

# La participación económica <sup>del</sup> movimiento de masas.

MS-49

El enfoque tradicional del ~~poder en el~~ <sup>estructura económica</sup> socialismo ~~esta~~ parte de la polaridad ~~XXXXXXXXXX~~  
~~XXXXXXXXXX~~ relaciones mercantiles de producción - planificación directa. Las  
relaciones mercantiles de producción constituyen <sup>según este punto de vista original</sup> necesariamente un modo de produ-  
cción capitalista y la planificación directa es necesariamente socialista. Después  
de constituirse la sociedad socialista, esta polaridad simple se transforma en la  
polaridad mercado - plan, en la cual los dos polos ya no presentan capitalismo  
y socialismo, sino se trata de polos que existen dentro de la propia sociedad <sup>de hecho</sup> socialista. Confrontándose mercado y plan, había que definir las funciones que  
cumplía cada uno. Las discusiones que se llevaron a cabo sobre la ley de valor  
tanto en la Unión Soviética en los años 50 como en Cuba en los 60 tenían como  
objeto principal <sup>de la</sup> esta relación y se fijaron en la explicación de las razones <sup>porque</sup>  
~~porque~~ sobrevivir <sup>del</sup> mercado - las relaciones mercantiles - en el socialismo. En  
el fondo se trata ~~de~~ de una discusión que continuamente expresa la sorpresa sobre  
el hecho, de que en la sociedad socialista (no reemplazaba la planificación directa  
a las relaciones mercantiles de producción. Se tenía que aceptar la posibilidad de  
relaciones mercantiles de producción, que ni corresponden a modos de producción  
precapitalistas ni capitalistas, <sup>en cambio, si a socialistas.</sup>  
Pero en términos de esta polaridad mercado - plan a la vez se enfocó el poder en  
la sociedad socialista. Es decir, se <sup>relacionó</sup> ~~combinó~~ esta polaridad con otra, que expresa  
estructuras de decisión: descentralización - centralización, identificando mercado  
con descentralización y planificación con centralización. Estas identificaciones  
ocurrieron tanto en las teorías burguesas al respecto (la crítica neoliberal del  
socialismo específicamente) como igualmente dentro del campo socialista mismo (la  
posición yugoslava en especial, pero tendencias de este tipo están presentes en  
toda la discusión del stalinismo en Europa Oriental, como en Brus, Oscar Lange etc.)  
Desde esta identificación hay solamente un paso a otra polaridad, o sea la que  
contrapone libertad - dominación. Relaciones mercantiles de producción, mercado y  
libertad por un lado - planificación directa, planificación central y dominación por  
el otro. Aparece entonces como lógica de la lucha en contra de la dominación la  
vuelta a formas capitalistas de la producción. La crítica neoliberal y la crítica  
antistalinista en Europa <sup>oriental</sup> parecen encontrarse en una extraña <sup>simosis</sup> ~~simosis~~, que  
un autor como Horvat simboliza muy bien cuando anuncia la sociedad socialista  
como la mejor sociedad burguesa que puede haber. Lo que suena la teoría económica  
neoliberal, el socialismo lo puede hacer. Ni más, ni menos.  
Porque se da esta solución del problema? Sin duda, ella surge como contestación a  
una planificación central que <sup>tendía a</sup> ~~había~~ desembocar en un sistema de dominación.  
Con la centralización de la planificación se había centralizado el poder, y el probl-  
ema principal parecía ser la descentralización. Y la descentralización se identificaba

con relaciones mercantiles y la existencia del mercado. Si bien eso no excluye cualquier tipo de planificación, sin embargo restringe la planificación de la economía a las posibilidades que ofrece el uso de palancas financieras que actúan principalmente ~~xxxxxxx~~ sobre la demanda y oferta globales.

De esta manera se plantea de nuevo la necesidad de discutir la ley del valor en el socialismo. Esta discusión se anuncia hoy en Chile y las diversas soluciones posibles subyacen a los planteos de ~~xx~~ política económica del momento. Sin embargo, esta discusión todavía no se lleva a cabo abiertamente. Pero en los planteos sobre la empresa socialista, la autogestión, la política antiinflacionaria, la redistribución del ingreso etc. ~~está~~ ya presente la evaluación de la ley del valor en el socialismo y nos parece necesario hacer este debate ahora abiertamente. Sin duda, no será la prolongación de debates parecidas mencionadas en la Unión Soviética y en Cuba. Nuestro problema no es discutir de nuevo todas las razones que hacen sobrevivir las relaciones mercantiles en el socialismo. Si bien estas discusiones pasadas no han llevado a un resultado generalmente aceptado, las experiencias históricas del socialismo no dejan duda de que siguen existiendo y que van a seguir. Cualquier debate sobre la ley del valor tiene que tomar eso como un dato. La discusión se producirá por tanto más bien sobre la forma que las relaciones mercantiles en el socialismo pueden tener. Este sería el real problema del socialismo chileno, que se mueve entre dos posiciones referente a las relaciones mercantiles (la ley del valor):

1. la planificación basada en palancas financieras y que excluye una planificación de la economía total en términos físicos.
2. la planificación en términos físicos, que determina las decisiones fundamentales sobre los productos finales e intermedios producidos sin dejarse guiar por el criterio dominante de la rentabilidad máxima de empresas particulares, sean de propiedad social o privada.

Entre estos dos polos ~~xx~~ va a girar la discusión, pero no puede llegar a soluciones si no descubre en el interior de estas dos alternativas un contenido específico de la construcción de una nueva sociedad. No se trata de formas que pueden servir como distintos caminos hacia el mismo fin. No se trata de planteos "puramente formales". Con la forma esta ya predeterminado el contenido social de ella.

Esta referencia al contenido tiene que guiar entonces la discusión de las alternativas formales. Y el contenido de la construcción del socialismo no puede ser sino la transformación del país de una manera tal, que se puede ir conquistando la independencia política y económica para la construcción de una sociedad en la cual se puede gozar de la vida y reproducirla en siempre nuevos niveles, e. d. una sociedad, que sea auténticamente de todos y que permite a todos sentir ~~xx~~ la patria como la suya.

Si bien esta descripción es muy general, podemos ir operacionalizandola en seguida. Este contenido de la construcción de una nueva sociedad implica sobre todo dos elementos fundamentales:

1. una redistribución actual de los ingresos en un grado, que permite a todos los Chilenos satisfacer sus necesidades básicas.
2. una participación en la generación del producto a través <sup>de la movilización del</sup> ~~del~~ trabajo ~~adecuado~~ de cada uno.

Sin estos dos elementos no hay una nueva sociedad y ninguna cultura nueva es válida si no se basa sobre el cumplimiento de estas condiciones centrales. A partir de ellas <sup>en tanto</sup> hay que juzgar las formas alternativas de relaciones mercantiles y planificación en el socialismo chileno \* y - en el fondo - de cualquier otro socialismo también. En este contexto juega igualmente el problema de la participación: la participación tiene que darse en función de estas condiciones fundamentales. Tiene que ser una participación en las decisiones sobre la redistribución y sobre la colaboración a través del trabajo de cada uno de los chilenos. Además, no hay duda de que una orientación de la sociedad chilena hacia el cumplimiento de estas condiciones fundamentales es inimaginable sin la participación y la presión de las masas populares. Los ejecutivos de <sup>cualquier</sup> la sociedad chilena y los grupos de altos ingresos de ninguna manera actuarán espontáneamente hacia tal cumplimiento. Buscarán mil <sup>de</sup> maneras para escapar a las consecuencias que para ellos tienen. Por eso es tan fundamental la participación y la presión.

Sin embargo, una participación en las decisiones no tiene ningún sentido, si no se refiere a la posibilidad de dirigir la sociedad en función de los intereses de las masas. Participar en decisiones que dejan intactas las posiciones de los grupos de altos ingresos y que reproducen continuamente la marginación de las grandes masas del trabajo sería una burla. Nuestra pregunta se formula por tanto de esta manera: <sup>¿cómo en sus propios</sup> ~~Como se puede entregar a las~~ ~~masas~~ ~~efectivamente~~ la política de redistribución y de la integración de todos en el trabajo? Eso es la pregunta clave, y la contestación nos daría como resultado la definición de lo que es la democracia socialista.

Para acercarnos a la contestación, podríamos preguntar, que serían las condiciones reales de una redistribución y una política del trabajo de todos en cuanto a la forma física del producto, para preguntar después, que combinación de planificación y relaciones mercantiles es capaz de asegurar decisiones en esta línea indicada. Podemos partir de la redistribución.

I. la redistribución del <sup>recurso</sup> ~~producto~~: el cambio del carácter físico de los productos. Vamos a tratar primero de clasificar los productos según la relación ~~de~~ entre su carácter físico y el tipo de ingreso al cual corresponden.

Podemos distinguir ~~4~~ 4 tipos de bienes finales:

a. productos exclusivos del consumo basico. Se trata de productos, que consumen solamente los ingresos bajos y que no entran en la canasta de bienes de los ingresos altos.

xx

Partimos de la base, de que hay productos, que <sup>segun</sup> ~~en~~ su caracter fisico entran solamente en la canasta de bienes de bajos o de altos ingresos. Si bien no todos los productos finales tienen este caracter, si lo tienen muchos. De eso resulta, que una sociedad de alta igualdad de ingresos consumirá otros productos en otra composicion que sociedades de alta desigualdad. A razon de eso es posible describir el cambio del caracter fisico de la canasta de bienes en el caso de una redistribucion del consumo.

La dificultad de esta descripcion sin embargo reside en el hecho, de que muchas veces diferentes bienes son producto de la misma industria con la consecuencia de que el tamaño relativo de las industrias de ~~por~~ si no indica el grado de desigualdad de los ingresos. Cada hombre tiene que vivir en algun lugar, vestirse, alimentarse, informarse, usar la locomacion etc. En la linea de cada una de estas necesidades existen industrias. Construccion, agricultura, textil, electronica, automotriz etc. Si se toma como base de la descripción ~~una~~ la composicion de los bienes finales por industria, se llega al resultado, de que en un pais como Chile estas diversas industrias partizipan en la composicion de la canasta de bienes de bajos y altos ingresos relativamente igual, excepcion hecha de la industria automotriz. Llegariamos entonces al resultado, de que una redistribucion fuerte no va a influir mayormente sobre la produccion relativa de las distintas industrias con excepcion de la industria automotriz. (ver tabla..)

Hace falta por tanto, usar otro criterio del analisis. Tentativamente podriamos partir con 4 criterios, que pueden servir para distinguir los productos de las diversas industrias en relacion a su incidencia sobre una redistribucion de los ingresos:

a. productos, que exclusivamente entran en el consumo de ingresos bajos y que tienden a desaparecer de la canasta de consumo dentro de ingresos altos. Se trata de alimentos considerados como inferiores, determinados tipos de casa, vestidos etc.

b. productos exclusivos del consumo de altos ingresos. En un caso como Chile se trata especialmente del automovil, ciertos artefactos electricos *etc*

c. productos, que entran tanto en el consumo de bajos y altos ingresos, sea en cantidades iguales para los dos o en cantidades mas altas para ingresos altos.

*Se trata especialmente de los alimentos de calidad, menaje etc.*

d. productos comunes a todos los niveles de ingresos con distinta diferenciación según los ingresos. Este tipo de productos tendrán una importancia relativa siempre mayor cuanto más desarrollado está la producción industrial del país.

Utilizando estas categorías, podemos describir ahora mejor el efecto de una redistribución del consumo sobre la composición de la canasta de bienes. Los productos exclusivos para los ingresos altos tenderían a desaparecer (categoría B) los productos que entran tanto en el consumo de ingresos altos y bajos aumentarían su producción (categoría c), y los productos que son comunes según su distinto grado de diferenciación y sofisticación tenderían a simplificarse en el sentido, de que más bien los tipos de baja diferenciación crecen y los otros declinan (categoría d). Lo que ocurre con los productos que entran exclusivamente en el consumo de ingresos bajos, dependería del ~~grado~~ nivel de las fuerzas productivas del país y del ~~límite~~ límite de una posible igualación de los ingresos. (categoría a) *pero de todas maneras tenderían a desaparecer.*

Hablamos hasta ahora solamente sobre los bienes finales que entran en la canasta de consumo. Podríamos fácilmente ampliar el cuadro hacia los servicios. Clasificando los según los mismos criterios, podríamos notificar su redistribución igualmente a condición, de que los dividimos en dos partes: 1) los sueldos pagados que se transforman en ingresos de personas que rinden estos servicios y que se comportan exactamente ~~igualmente~~ según las categorías anteriormente derivadas, dependiendo si se trata de ingresos bajos o altos. 2) la infraestructura de servicios (escuelas, hospitales etc.) que con una redistribución del acceso a su uso experimentarían determinados cambios de su carácter. Estos cambios se derivan de categorías análogas a las anteriores, o sea:

- a. servicios exclusivos de ingresos bajos (p.e. escuelas malas, etc.)
- b. servicios exclusivos de ingresos altos
- c. servicios de igual calidad para ingresos bajos y altos
- d. servicios de distinta diferenciación según ingresos.

Las transformaciones necesarias en el caso de una redistribución del acceso a los servicios se dan también de una manera análoga al caso de los bienes que integran la canasta de consumo. Los servicios exclusivos de ingresos altos tienden a desaparecer, los de igual calidad para diferentes niveles de ingresos tienden a aumentar, los servicios de distinta diferenciación según ingresos se reformularían en función del acceso general a su provecho y los servicios exclusivos de ingresos bajos tienden a desaparecer en el grado de las posibilidades de las fuerzas productivas. Pero vale la pena mencionar una diferencia importante: los servicios de alta diferenciación en parte no tienden a desaparecer, sino se tiende más bien a desvincularlos de la demanda de los grupos de altos ingresos. (investigación, salud etc.)

4. Productos comunes a todos los niveles de ingresos con distinta diferenciación según los ingresos. Este tipo de productos tendrán una importancia relativa siempre mayor cuanto más desarrollada sea la producción industrial del país.

Utilizando estas categorías, podemos describir ahora mejor el efecto de una redistribución del consumo sobre la composición de la demanda de bienes. Los productos exclusivos para los ingresos altos tenderán a disminuir (categoría 1) y los productos que entran tanto en el consumo de ingresos altos y bajos aumentarán su producción (categoría 2), y los productos que son comunes según un grado de diferenciación y diferenciación tenderán a estabilizarse en el sentido de que más bien los tipos de baja diferenciación crecen y los otros disminuyen (categoría 3). Lo que ocurre con los productos que entran exclusivamente en el consumo de ingresos bajos, habiendo un nivel de las fuerzas productivas del país y del resto de una posible limitación de los ingresos (categoría 4).

Hablamos hasta ahora solamente sobre los bienes finales que entran en la demanda de consumo. Podríamos igualmente ampliar el cuadro hacia los servicios. Clasificación de los mismos. Podríamos igualmente ampliar el cuadro hacia los servicios. Clasificación de los mismos. Podríamos igualmente ampliar el cuadro hacia los servicios. Clasificación de los mismos.

La condición de que los divisiones en los gastos: 1) los gastos que se transforman en ingresos de personas que rinden estos servicios y que se comportan exactamente como las categorías anteriormente analizadas, dependiendo de la estructura de los gastos de ingresos bajos o altos. 2) la infraestructura de servicios (escuelas, hospitales, etc.) que con una redistribución del ingreso a un nivel superior mantener determinados cambios de su estructura. Estos cambios se derivan de categorías analógicas a las anteriores, o sea:

a. servicios exclusivos de ingresos bajos (p.e., escuelas, etc.).  
b. servicios exclusivos de ingresos altos.  
c. servicios de igual calidad para ingresos bajos y altos.  
d. servicios de distinta diferenciación según ingresos.

Las transformaciones necesarias en el caso de una redistribución del ingreso a los servicios se dan también de una manera análoga al caso de los bienes que ingresan en el consumo. Los servicios exclusivos de ingresos altos tienden a disminuir, los de igual calidad para diferentes niveles de ingresos tienden a aumentar, los servicios de distinta diferenciación según ingresos se reorganizan en función del ingreso general a un nivel superior y los servicios exclusivos de ingresos bajos tienden a disminuir en el grado de la posibilidad de desarrollo.

Tomando en cuenta la estructura de producción que resultaría, el problema de la redistribución no se solucionaría nunca.

(Investigación sobre el efecto de la redistribución del ingreso en el grado de la posibilidad de desarrollo)

Los cambios necesarios de la producción de bienes intermedios se derivan de la aplicación de los criterios anteriores. Estos bienes intermedios tienen únicamente su sentido en la producción de bienes finales y por tanto la discriminación de bienes finales trae consigo la correspondiente discriminación de determinados productos intermedios. Esta discriminación es tanto más fuerte cuanto más cercano se encuentra el bien intermedio a la etapa final del proceso de producción. Pero en general la producción de bienes intermedios es mucho más adaptable a cambios de la estructura de consumo que la producción de bienes finales. Cemento sirve igual a la construcción de casas simples como de palacios, ~~y x i x x x x x x x x x x~~ mientras ya parece más difícil la reorientación de una producción de automóviles particulares hacia camiones y autobuses.

## 2. los productores del producto.

Esta breve descripción de los que significaría una redistribución efectiva del consumo en cuanto a la composición de la canasta de bienes y la estructura de producción, tiene que ser ampliada en referencia a los productores del producto. Una redistribución efectiva del consumo no implica automáticamente que todos puedan contribuir con su trabajo a la producción de tal producto. Sin embargo, esta contribución de todos parece la condición tanto de un producto alto - de un desarrollo adecuado de las fuerzas productivas -, como de una redistribución eficiente. El canal principal de la apropiación del producto por los grupos de ingresos bajos es la remuneración del trabajo. Cualquier reorientación de la producción de bienes finales hacia el consumo básico implica esta colaboración de todos en su producción. No se puede distribuir tendencialmente igual el consumo, si no se distribuye con el mismo criterio el esfuerzo de producirlo. Ninguna moral del trabajo aguanta una situación, en la cual algunos - por tener trabajo -, producen el producto, y otros los consumen por igual sin trabajar. Solucionar el problema del desempleo parece tan importante desde el punto de vista de la eficiencia productiva como de la posibilidad de un sistema racional de distribución.

Sin embargo, esta movilización del trabajo topa con dificultades, que tienen su origen en las mismas tecnologías que se aplican en el proceso de producción. No se puede tecnificar a corto o mediano plazo el país entero más o menos equilibradamente. Una tecnificación tal es precisamente la tarea del desarrollo. Si ahora el empleo depende de la creación de "puestos de trabajo" de niveles tecnológicos más o menos iguales, se prolonga el desempleo a largo plazo y se posterga su solución hasta lograr el desarrollo del país. Con eso efectivamente se prologaría la misma posibilidad de una redistribución efectiva del consumo. Por tanto tienen que coexistir trabajos de alta tecnificación y de baja tecnificación, lo que significa en términos monetarios, trabajos de alta y de baja productividad. En tal situa-

cion será necesario, posibilitar la producción también en el caso, de que el producto por trabajador sea menor del ingreso que este trabajador recibe. Eso impone una definición estrictamente social de la racionalidad económica. En términos de una racionalidad económica social es racional, utilizar cualquier fuerza de trabajo aunque en términos monetarios no produzca un valor mercantil correspondiente a sus ingresos. Eso vale siempre y cuando no existen las ~~posibilidades~~ capacidades de producción que permitirían una productividad más alta. La racionalidad mercantil en cambio excluye este tipo de producción imposibilitando de esta manera un aprovechamiento pleno de los factores de producción.

La participación y los intereses de las masas.

Tenemos hasta ahora una descripción <sup>algo</sup> un poco más completa de las condiciones básicas de la construcción de una nueva sociedad. En el fondo se trata de una descripción de las condiciones, cuyo cumplimiento nos permite hablar en un sentido auténtico de una sociedad integrada. Participación de las masas no puede significar sino la posibilidad de contribuir a que la sociedad se desarrolle en esta dirección. Sería también aquí utópico, querer la solución inmediatamente. La solución del problema del pleno empleo - de la movilización de la fuerza de trabajo entera - ~~es~~ seguramente solamente es posible a través de una transformación más profunda de la que el gobierno actual puede enfocar a corto plazo. Sin embargo, la discusión de las formas de participación tiene que tomar en cuenta de que la solución del problema se da solamente en el grado en el que se avance hacia esta movilización general de la fuerza del trabajo. No hay siempre claridad con respecto a eso, lo que hace, <sup>en la discusión de</sup> que la redistribución del consumo como punto de partida del programa económico del gobierno se habla tanto de las capacidades ociosas en el país sin darse cuenta ~~de~~ que la fuerza del trabajo es la capacidad ociosa más importante.

La participación en la construcción de la nueva sociedad tiene que preguntar siempre, si se ofrece un marco global dentro del cual se tiene realmente los mecanismos para poder participar en la orientación de la sociedad hacia el cumplimiento de estas condiciones básicas. Bajo este punto de vista podemos retomar la discusión de las relaciones mercantiles en el socialismo y del concepto de planificación que se apoya sobre palancas financieras excluyendo una planificación en términos físicos. Habría que ver entonces, hasta que grado una planificación de este tipo puede asegurar la redistribución del consumo descrita y asegurar a la vez una salida efectiva para la movilización de la fuerza de trabajo entera (entendiendo esta movilización hasta ahora en términos específicamente económicos).

*[Faint handwritten text at the top left]*

*[Faint, mostly illegible printed text in the upper section of the page]*

*[Faint, mostly illegible printed text in the middle section of the page]*

*para lograr el aumento de los precios y por tanto de los  
altos ingresos de la esfera de producción de estos bienes comunes  
a bajos y altos sus ingresos constituye el primer paso*

*[Faint, mostly illegible printed text in the lower section of the page]*

Si la planificacion se apoya en palancas financieras, se apoya a la vez en la maximizacion de las ganancias por parte de las empresas, sean de propiedad social o no. Para estas empresas por supuesto da exactamente lo mismo, producir para ingresos altos o bajos. Lo que cuenta es la ganancia. Por tanto insistirá tanto en la ampliacion de mercado, que puede ofrecer una mayor diversificacion de los productos como en un aprovechamiento de mercados que ofrecen los ingresos bajos. La empresa como tal parece indiferente, <sup>hacia estas alternativas</sup> pero su indiferencia significa la opcion de tratar la demanda de ingresos altos igual como la demanda de ingresos bajos. No se trata de una indiferencia desinteresada.

Sin embargo, la demanda ~~de~~ para estos productos de alta diferenciacion no puede existir sino en el grado ~~de~~ en que los grupos de altos ingresos correspondientes hayan ya satisfechas ciertas demandas basicas. Pero estas demandas basicas los altos y bajos ingresos las tienen <sup>en parte</sup> en comun. Se trata de productos, que con igual caracter fisico entran tanto en la demanda de ingresos bajos como altos, o por lo menos tienden a hacerlos. Escasez ~~de~~ relativas de estas productos producen por tanto una contradiccion: los ingresos altos se vuelcan hacia estos productos hasta satisfacerse en un grado tal, que su demanda adicional se dirija hacia los bienes de alta diferenciacion. Eso lleva los precios relativos de una manera tal, que los altos ingresos sean satisfechos para poder volcarse hacia los otros bienes, expulsando los grupos de bajos ingresos de la demanda por tales bienes.

En esta orientacion de la demanda se encuentra la explicacion del fracaso de politicas exclusivamente financieras de la redistribucion del consumo. Los altos ingresos pueden siempre concentrarse sobre la demanda de estos bienes que tambien entran en el consumo de bajos ingresos (en especial: la demanda por alimentos) exigiendo su satisfaccion total antes de tolerar una participacion de los grupos de bajos ingresos. Y como su demanda por bienes mas diferenciados es extremadamente elastica, lo consiguen. Sin embargo, si un movimiento de la demanda de este tipo se lleva al extremo, quita a la industria manufacturera toda su demanda. <sup>esto se</sup> ~~de~~ <sup>consiguientemente</sup> ~~no puede sino insistir en~~ una mayor desigualdad de los ingresos que hace posible que los altos ingresos tengan la posibilidad de volcarse de nuevo sobre productos manufactureros de alta sofisticacion,

La historia chilena esta llena de ejemplos de intentos de redistribucion del consumo sobre la base de palancas financieras y los consiguientes repliegues de estas politicas. El ejemplo mas reciente lo da la politica del gobierno de Frei en los anos 1965/66.

Es evidente, ~~de~~ que una participacion obrera del tipo de la autogestion no tiene ninguna herramienta para contrrestar estos movimientos de la demanda, que continuamente imponen la restitution de la desigualdad anterior de los ingresos y del consumo.

Igual cosa se puede decir sobre la posibilidad de una planificacion monetaria de asegurar una movilizacion de la fuerza del trabajo. Siempre estara restringida a una politica que permite el empleo de la fuerza del trabajo en el grado en el que produce mas que su ingreso monetario. Todo empleo de la fuerza del trabajo, que no cumpla con esta condicion, es aparentemente irracional. Desde este punto de vista, es mejor, no aprovechar una fuerza de trabajo antes de aprovecharla con un rendimiento monetario mas bajo de su productividad en terminos monetarios. Para el sentido comun tal actitud es despilfarro, para el sentido del economista tradicional en cambio es expresion de la alta racionalidad de la empresa autofinanciada.

De todo eso sigue, que la planificacion por palancas monetarias no puede asegurar las condiciones basicas de la construccion de una sociedad nueva y justa. De eso se desprende que tampoco puede asegurar una partizipacion de las masas en la construccion de tal sociedad. Si habla de partizipacion tiene que hacerlo en terminos totalmente abstractos, renunciando a una discusion del ~~contenido~~ contenido de la nueva sociedad. La partizipacion misma aparece como el contenido y no existe en funcion de nada. Partizipar para partizipar, mientras la partizipacion deberia ser la garantia de que realmente se avanza en la direccion de la construccion de la nueva sociedad descrita. *La partizipacion se convierte en feticho y se justifica.*

Sigue de eso la necesidad de formular las posibilidades de asegurar una partizipacion en la construccion de la nueva sociedad a traves de una planificacion en terminos fisicos, que restrinja las relaciones monetarias de una manera tal, que no puedan predeterminar la distribucion del consumo y las decisiones basicas ~~de~~ sobre la estructura de produccion. Esta planificacion en terminos fisicos no es de por si planificacion central, y - al reves - la planificacion central no es de por si una garantia de que se avance realmente hacia la construccion de una nueva sociedad. Sin embargo, el analisis anterior de las condiciones basicas ~~de~~ nos permite vislumbrar los grados de decentralizacion y centralizacion necesarias para asegurar esta meta.

Claro esta, que esta decentralizacion ya no se puede confundir con relaciones mercantiles y con la constitucion de empresas orientadas por la maximizacion de la ganancia. Se trata mas bien, aclarar hasta que grado el movimiento de masas puede confiar en su experiencia inmediata y hasta que grado tiene que utilizar la planificacion central para lograr sus metas.

Las posibilidades de influencias descentrales sobre la estructura de producción y de empleo se derivan de nuevo del esquema inicial. Las masas productoras tienen un primer plano de posible control en el hecho, de que ellos mismos son los que producen los productos. Como productores pueden influir sobre el carácter del producto resultado de su actividad y por tanto dirigirlo hacia producciones tales, que sirvan - como productos -, al consumo de ellos o de otros de su misma clase social. Se trata aquí de una instancia primeraria de control descentral que tienen que terminar con la indiferencia de la empresa en relación con lo que produce. Debe preferir producir preferentemente bienes que entran en el consumo básico de las masas y discriminar productos que preferentemente tienden a convertirse en oferta para ingresos altos. Como se nota, no se trata de imponer el gusto de los productores de determinado producto a otros. Se trata en cambio de mantener la libre elección en el límite de la igualdad tendencial del ingreso. No se trata por tanto discutir aquí, si cada sujeto debe tener libre elección en lo que quiere adquirir. Se trata de juzgar sobre el marco de ingresos dentro del cual esta libre elección se puede llevar a cabo. Que esta decisión sea individual y por tanto administrativamente no predeterminado, es una de las muchas razones de la necesidad de mantener relaciones mercantiles en el socialismo.

Además, este control primario no se refiere solamente a la producción de bienes, sino igualmente a la de servicios. El rechazo a la producción de servicios a los cuales las propias masas no tienen acceso, debe ser parte integrante de un control efectivo.

Pero tanto en el caso de los bienes y más todavía en el caso de los servicios parece inmediatamente claro, de que este control primario es sumamente deficiente y no puede constituir sino el primer paso de una toma de conciencia del proceso por parte de las masas. En el plano de los bienes puede funcionar eficientemente solamente en la producción de bienes, que entran exclusivamente en la demanda de los ingresos altos, sea por su carácter físico mismo y por su alto grado de sofisticación. No puede funcionar en el caso de bienes que entran tanto en el consumo de ingresos bajos como de ingresos altos. En relación a los servicios esta debilidad parece todavía más pronunciada. Muchas veces en los servicios la parte de los que perciben ingresos altos es muy grande lo que hace, que los propios productores de estos servicios son muy malos controladores (Universidades p.e. Salud pública etc.) En el caso de bajos ingresos se trata en gran parte de servicios que son de uso exclusivo de los ingresos altos (servicios personales, jardineros etc) que no tienen alternativa de producción con el resultado, de que el rechazo de la producción en función de ingresos altos implicaría la renuncia al puesto de trabajo (un problema que en el caso de la producción para ingresos altos existe también, pero con menos intensidad).

Estos problemas ya hacen claro, que el control de las masas tiene que mediatizarse por instancias centrales. El obrero de la industria automotriz evidentemente puede rechazar la producción de autos particulares solamente, si se gestiona sobre la base de una planificación central la reorientación de la producción a otros productos, p.e. camiones y autobuses. Las personas, que prestan servicios personales a los ingresos altos pueden rechazar solamente, si la economía les ofrece puestos de trabajo por lo menos equivalentes en otras partes, lo que jamás puede ser la decisión directa de estas personas. Igual cosa ocurre con la producción de bienes intermedios. El obrero del cemento no puede controlar la orientación de su producto hacia su propia clase a partir de su unidad de producción. Si su control no se mediatizara centralmente (a través de una planificación central y de una organización obrera para presionar sobre tal planificación), tendría que ~~renunciarse~~ delegar su control a los obreros de construcción, que en otra parte elaboran los edificios, para los cuales el cemento es solamente una de los insumos.

En todo caso se necesita una mediatización central del control primario, para que todos puedan participar en el control y establecer de esta manera una fuerza social suficiente para poderse enfrentar con una clase dominante que de ninguna manera desaparece simplemente por el hecho de la nacionalización de los medios de producción. No puede constituirse este control simplemente por la planificación central. Las instituciones de planificación se componen de un personal, que generalmente también tiende a incluirse en los mismos grupos de altos ingresos y - por buenos que sean -, no pueden tener jamás el poder de definir el contenido social del plan general. Su problema es un problema técnico: asegurar la proporcionalidad del plan, cuyo contenido social se expresa por la presión de las masas. Ellas por tanto no pueden confiar sino en una organización propia de ellas, con dirigentes que ganan el salario obrero y que no necesitan sino un conocimiento bastante elemental de economía como para poder decir, si una determinada política económica favorece a las masas o no. Recien el problema técnico de asegurar una proporcionalidad del plan es un problema complicado, que el obrero escasamente va a poder dominar. Pero este dominio de este conocimiento técnico tampoco lo necesita. Para efectuar un control del contenido social del plan necesita más bien una clara conciencia de clase, que incluya el conocimiento de lo que son las condiciones básicas de la construcción de la nueva sociedad.

Para esta necesidad de una mediatización central del control primario aclara a la vez, de que el ejercicio del control primario sobre la redistribución del consumo exige a la vez la garantía de la movilización de la fuerza de trabajo entera, e. d. el pleno empleo garantizado. Sin tal movilización necesariamente el control primario fracasa y la iniciativa tiene que pasar al plan central o a las empresas autofinanciadas planificadas por palancas financieras. Si bien - por tanto -

la redistribucion del consumo es la meta principal, el objetivo primero tiene que ser esta movilizacion total de la fuerza de trabajo, entendida tal movilizacion como la base material y previa de una participacion efectiva y una presion masiva en funcion del control de la distribucion. La conciencia de clase en un sentido cabal nace de ahí y solamente de allí.

Sin embargo, una politica de pleno empleo de nuevo nace solamente sobre la base de un control primario. Las empresas - las unidades de produccion pueden controlar la introduccion de tecnologias, que muchas veces aumentan solamente la intensidad del capital permitiendo producir lo mismo con menos mano de obra. En muchos casos se trata de procesos perfectamente controlables desde la base. Eso de nuevo exige una definicion frente a las ganancias. Las empresas capitalistas son indiferente frente a combinacion intensivas de capital con poca mano de obra o otras con mucha mano de obra y poca intensidad de capital. Para ellas cuenta la ganancia y nada mas. Un control primario desde la base, que asegura los puestos de trabajo y recien dentro de este limite un rendimiento maximo del trabajo, es perfectamente posible. Pero de nuevo exige una conciencia de clase, que se opone a los intereses mas inmediatos de los propios obreros considerados como individuo o grupo. Sin embargo, en este caso los problemas tecnicos son mas complicados aun. En el progreso de la sociedad se trata de asegurar el pleno empleo, pero no cada puesto de trabajo especifico. Una determinada movilidad del trabajo es condicion misma del desarrollo de las fuerzas productivas. De nuevo la mediatizacion central del control primario es una necesidad de la efectividad de este control.

Pero de nuevo esta mediatizacion central no implica la entrega del poder a tecnicos que entienden estas cuestiones. Sin duda la seleccion de las tecnicas adecuadas y la determinacion de un sistema de precios lo mas ajustado posible a la condicion del pleno empleo es un problema tecnico altamente complicado. Pero igualmente el criterio de control sigue siendo facil y por tanto accesible al movimiento de masas: es el criterio si hay o no empleo para todos, y por tanto un criterio de clase. Este criterio no debe confundirse por la automistificacion de los economistas tecnocratas. Un ingeniero de caminos es un buen ingeniero solamente en el grado, en el que sabe como se construyen caminos. Igualmente un economista es un buen economista solamente en el grado en el que sabe indicar posibilidades efectivas del pleno empleo para todos en circunstancias de una alta igualdad de ingresos. Jamas es un buen economista por la razon, de que sabe explicar bien, porque el pleno empleo es imposible y porque la distribucion de ingresos tiene que ser altamente desigual. De economistas de este tipo hay muchisimos - especialmente en la Universidad Catolica de Chile -, pero segun la razon indicada son malos economistas que saben argumentaciones sofisticadas.

~~Nota.~~

12a

Un poco menos sofisticado es Jorge Cuauas ....., menos todavia Reichmann.....  
Los economistas son como el famoso sastre de Ulm, que en la edad media inventó una especie de avion, se lanzó con el desde la punta de la catedral y se mató. La reaccion de los filisteos de Ulm era la siguiente: Nunca el creó en la verdad, de que el hombre no puede volar jamas. Los que se equivocaron, fueron los habitantes de Ulm, que tenian que haber sacado la consecuencia, de que el sastre todavia no habia superado lo suficientemente los conocimientos cientificos tradicionales como para lanzarse. Nuestros economistas mencionados son iguales :reemplazan este: el hombre no puede volar jams; por : el hombre jamas puede dominar las condiciones de su miseria. Que es su conclusion frente a la crisis que se produjo recientemente a partir de la politica de redistribucion del gobierno? Hay que retroceder. Y que tenian que hacer? Tenian que preguntarse, cuales son las teorias y posiciones falsas que hacen que una politica sensata desemboque en una crisis. Tenian que Preguntar, que teorias habia que abandonar y que medidas adicionales habia que tomar, para que esta politica sea posible sin crisis. Como cientificos tenian que llevar la discusion a este punto. Como apologetas cobardes echan para atras: el hombre no puede volar; redistribucion efectiva es imposible, volvamos atras. Un cientifico natural, que frente a un problema reaccionara de esta ~~tipex~~ manera, haria el ridiculo. Pero nuestros economistas pueden darse el lujo de renunciar al rigor cientifico sin caer en este ridiculo. Les basta, que la comision del premio Nobel les atestigüe su exactitud. Mejor, que pregunten a los pueblos hambrientos, que piesen de unos economistas, que creen, que la racionalidad economica exija el hambre de ellos. A los economistas les preocupa, que no se desperdicien pesos o dolares, el desperdicio del trabajo humano no les preocupa. Jamas les ocurrió, que este perdicio es el problema principal de la racionalidad economica.

Segun lo indicado el control primario sobre la ~~xxxxxx~~ economia solamente puede hacerse eficiente, si se mediatiza por una planificacion centralizada. A la planificacion centralizada corresponde un control centralizado que presione para que esta planificacion se realice para completar - y no para contrarrestar - el control primario. Sin embargo, de la mediatizacion por el plan central emanan de nuevo formas de control primario, que tienen que ser tomadas por las mismas masas. Se trata aqui de los controles primarios que utilizan indicadores mercantiles. Pero los usan en contra de determinadas conductas mercantiles, en favor de conductas anti-mercantiles ~~xxxxxx~~ que no pueden sino orientarse en indicadores mercantiles. La conducta ~~xxxxxx~~ mercantil por excelencia es la maximizacion de las ganancias sobre la base de indicadores mercantiles, que son precios. La conducta anti-mercantil basada sobre el control primario se refiere al control de precios y de la relacion constos/precios en la economia. Este control tiene dos ~~xxxxxx~~ caras: 1. el control fuera de las unidades de produccion den los mercados de los bienes finales. La plaificacion estipula precios adecuados cuyo control central es practicamente imposible o exige una inflacion buracratICA tal, que no es deseable. Este control ahora corresponde tipicamente a las masas organizadas y se desarrolla como una funcion descentralizada. 2. el control dentro de las unidades de produccion que tiene que vigilar sobre una relacion considerada racional entre costos y precios. Este control ciertamente tiene una importancia mayor en empresas privadas, frente a las cuales para una planificacion central la determinacion de precios adecuados es extremadamente difical por la falta de informacion y donde la vigilancia interna es elemento importante del control de la especulacion. Es un control anti-mercantil en el sentido de que ma maximizacion de las ganancias por parte del empresario le conduce a preferir repartir con sus obreros ~~xxxxxx~~ sus posibles sobreganancias a una politica de precios controlados. Pero este control tiene que efectuarse ~~xxxxxx~~ tambien en el interior de las empresas de propiedad social para asegurar informacion real de la capacidad de producir, las provisiones etc.

Una vez asegurado este marco general de la conduccion economica, el contenido social de la produccion esta asegurada. Dadas las condiciones correspondientes, entran en juego ahora valores de un tipo mas bien formal, y que son en un grado mas o menos pronunciado comunes a las mas diversas sociedades modernas: disciplina del trabajo, cumplimiento fiel de tareas encargadas, puntualidad, honradez etc. De ninguna manera son punto de partida de la construccion de una nueva sociedad, a pesar de que acompanan tal construccion en todos sus pasos. No tienen valor en si, sino un valor derivado de la necesidad de asegurar la eficiencia formal del sistema.

Sin embargo, estos valores tienen un sentido muy especifico. Existen en la sociedad socialista como derivados de la necesidad de dar eficiencia formal a su proyecto. Pero a la vez existen en otras sociedades tambien, lo que atestigua, de que su significado es problematico.

Qualquier sociedad que trata de esconder su verdadero contenido social - su estructura de clase -, dará a estos valores formales un caracter absoluto y exclusivo. Por un lado los hace incompatible con un goce tranquilo de la vida, por otro lado los convierte en valores de dominacion. Con estos valores formales ocurre, que su cumplimiento en una sociedad sin dominacion hace mas agradable la vida, mientras en la sociedad de dominacion refuerzan la dominacion. No son valores positivos como tales. Son positivos en determinados contextos y negativos en otros. La ideologia de la dominacion en cambio los declara como valores positivos como tales. Soalmente de vez en cuando surge la conciencia, de que contienen un peligro; p.e. el famoso dicho ~~xx~~: El zarismo es una despotia amortiguada por la corrupcion. Este dicho ubica bien el valor formal de la honradez. En la despotia la honradez profundiza la despotia, la corrupcion es la forma de humanizarla relativamente.

Como fetiches en cambio, estos valores formales son escondites de la dominacion del hombre sobre el hombre. Corresponde a ellos el valor de la autoridad, y de la legalidad en general. Pero lo que mas nos interesa en nuestro contexto se refiere al hecho, de que los valores formales son el escondite de tecnicos que convierten su conocimiento imprescindible <sup>para la sociedad</sup> en criterio tecnocratico y de autoridad. Existe allí un grupo elitista, que se adjudica el saber sobre los caminos que hay que andar y que exige de los otros disciplina, puntualidad, orden etc. En la logica de esta tecnocracia está la negativa a la discusion de los contenidos sociales de los proyectos elaborados. Como tecnocracia - aliada con el capital o reemplazando a la clase capitalista - reclaman el derecho de definir la nueva sociedad en referencia a los intereses suyos. A esta tecnocracia por tanto le conviene presentar el problema del poder en terminos de la polaridad mercado - plan, descentralizacion mercantil - planificacion central. En determinadas circunstancias ella va a apoyar la centralizacion del plan, en otras la descentralizacion mercantil. Bajo ninguna circunstancia estas alternativas hacen peligrar su dominio como tecnocracia. Mucho menos le gusta el planteo de la descentralizacion en terminos de un control primario en relacion al cual el plan es prolongacion y mediatizacion de la iniciativa de las masas y la tecnocracia tiene que convertirse en tecnicos a servicio de esta voluntad de las masas. Por esta razon se puede decir sobre la vigencia del plan lo mismo como dijimos ya sobre la vigencia de los valores formales. El plan merece autoridad solamente en el grado, en el que sea resultado de una lucha social abierta por su contenido y jamas una determinacion sacrosanta de una tecnocracia. Por eso el socialismo es o debe ser una lucha social abierta por el contenido social - de clase - del plan. Por eso igualmente es un cambio de la civilizacion, que destruye toda una autoimagen de los grupos dominantes aceptada

por masas sin conciencia de clase y que va acompañada de una idea estereotipada de lo que debe ser el estilo de vivir de todos estos: los profesores universitarios, los abogados, los ingenieros, los ministros, los funcionarios de cualquier índole, los gerentes etc. Redistribución implica esta reformulación del estilo de vivir de estos grupos dominantes y la presión de las masas hacia este cambio es su toma de conciencia y la realización de una democracia socialista. Convertir la tecnocracia en técnicos, cuya tarea existe en función de la voluntad de las masas concientizadas, eso es el verdadero problema de la redistribución efectiva. Sin embargo, en el grado, en el que eso ocurre, los valores formales y la autoridad del plan y el respeto a la eficiencia formal son partes integrantes de la construcción de la nueva sociedad, aunque jamás pueden adquirir un carácter sacrosanto.

~~Nota pag. 15~~

Se dirá, de que una tesis así puede surgir como tesis más o menos elaborada solamente de un participante de esta misma clase dominante y de sus privilegios. Por un lado es falso, porque tal planteo nace del sentir espontáneo de las masas oprimidas en todo el mundo y hasta encuentra expresiones más o menos definitivas en todos los tiempos. Basta conocer la historia de las herejías cristianas para darse cuenta de eso. Por otro lado tiene un grano de verdad, que interesaría discutir igualmente. El intelectual, que participa en el movimiento de las masas, vive en una contradicción muy propia. Objetivamente sigue viviendo - con ciertas excepciones - con los privilegios de la clase dominante y vive de ellos. Individualmente combate estos privilegios sin renunciar <sup>en tanto</sup> ~~que~~ individuo a ellos. Esta contradicción atestigua, de que los valores individuales no son producto del mismo individuo ni tampoco de una simple interiorización de valores vigentes. Son más bien producto de una interacción en el interior de grupos y entre grupos. De allí la estructura de valores de una sociedad o de subgrupos de ella tienen su objetividad. Deja de ser decisión exclusivamente individual salirse de las posiciones sociales que la sociedad le adjudica a las personas. La reformulación de los privilegios de los grupos dominantes igualmente deja de ser una decisión de cada uno de sus participantes como individuos. Los que un miembro de estos grupos anticipa como actitud del otro, y lo que anticipan las masas dominadas como actitud de los técnicos tiene que cambiar. Eso es un proceso de cambio, que solamente se puede hacer masivamente, y en un proceso de cambios rápidos. Un elemento clave en este cambio es la disposición de los grupos dominantes, aceptar tal redefinición de sus funciones, expectativas etc. Pero la condición que la hace posible es la presión de un movimiento de masas que cambian sus propias actitudes frente a estos grupos. Lo que cuenta, no es la renuncia voluntaria de ~~grupos~~ miembros individuos de estos grupos a sus privilegios.

Desde el punto de vista de los ideólogos de estos grupos en cambio la cosa se ve muy diferente. Cada uno tiene la libertad de renunciar a sus privilegios, y la presión de las masas a una reformulación masiva de la ubicación social de estos grupos técnicos aparece como coacción. Pero dado el hecho de que la ubicación social de estos grupos es ~~xxxxxx~~ se produce y se autosustenta en un contexto social amplio, la actuación individual de sus miembros jamás puede influir en una estructura de clase dada.

Tomemos como ejemplo los médicos. Estos semi-dioses - que también cobran como semidioses - constituyen y sustentan su posición social por todo un conjunto de anticipaciones y aceptaciones de actitudes, que parten de la relación social tanto entre ellos como entre sus posibles clientes y ellos. Para ser considerados como buenos médicos, tienen que aceptar su lugar de semidioses y difícilmente pueden

salirse totalmente de él. Algo analogo vale de los otros grupos dominantes, tecnicos, gerentes, profesores universitarios etc. Estructuras de actitudes y valores constituidas objetivamente de esta manera, solamente se puede destruir y reemplazar por otras colectivamente y bajo presion de las masas sobre el propio estilo de vivir, de ejercer la profesion, de entender su trabajo.

Eso es un cambio de civilizacion. Y se trata de un cambio de la civilizacion cristinana, ~~se~~ si a esta se entiende como los modicos de la Universidad Catolica de Chile, que atienden preferentemente a personas que pagan altos honorarios y dejan a los otros pequenos margenes para tranquilizar su mala consciencia. Esta civilizacion cristiana pelagra. Pero ojala sean los cristianos los que se preocupan menos de ello.

No se trat por tanto de una toma individual de la responsabilidad por el caracter de clase dominante que han asumido estos grupos sociales. Pero tampoco se trata de no tener nada que ver y simplemente remitir todo a las estructuras que lo hicieron asi. Estas estructuras se formaron, porque ningun movimiento de masas las podia cuestionar. Lo que sigue como resultado, no es la renuncia individual a los privilegios, sino la disposicion individual de aceptar y apoyar tal cuestionamiento por parte del movominetto de masas.



Entre estos polos se desarrolla la lucha de clase en todos los niveles. Como lucha económica es una lucha entre asalariados y capital, o entre ingresos salariales e ingresos por capital. Cuanto más alta la suma de salario, más baja la suma de la plusvalía y v.v. Pasa casi por desapercibida una relación inversa: Cuanto más altos los ingresos de los grupos asociados al capital, más grande la plusvalía en el caso de que los ingresos del capital siguen constantes. No se percibe este hecho por la razón de que tiene muy poca importancia en términos absolutos de la distribución del ingreso.

Esta situación precisamente cambia en el siglo XX. Con el desarrollo de la burocracia estatal -~~en~~ función del armamentismo y de la actividad social y de la política de expansión económica - y de la creciente burocratización de las empresas capitalistas - la separación entre propiedad y función empresarial y la transformación de muchas profesiones liberales en funciones específicas de las empresas -, los grupos de altos ingresos en base a sueldos aumentan rápidamente transformándose en lo que se llama hoy las clases medias. Ya no son socios menores del capital, sino más bien sus aliados y hasta existen opiniones que sostienen que el capital se convierte en el socio menor de estos grupos, que se transforman en la tecnocracia por un lado, y grupos medios propiamente dichos por el otro. De todas maneras, la creciente participación de estos grupos en el producto total tiene sus consecuencias para la definición de la plusvalía. Siempre menos es válido, concebir la plusvalía como la suma de las ganancias del capital y contraponer esta suma a la suma de los salarios. Partes siempre más grandes de la plusvalía se transforman en sueldos y salarios de estos grupos medios. La plusvalía ya no es medible sino por dos indicadores muy distintos 1. la suma de las ganancias de las empresas 2. la desigualdad de ingresos. Sin embargo, el segundo indicador ya no tiene la simplicidad que tiene el primero. El juicio sobre las diferencias de ingresos es más complicado y exige teorías adicionales nuevas para poder determinar aproximadamente la tasa de plusvalía real de un país determinado o de un sistema social en su totalidad.

Teóricamente se expresa este cambio en el intento de algunos análisis marxistas (p.e. Sweezy, Baran etc.) de desarrollar la teoría de la plusvalía hacia una teoría de los excedentes que incluya estas formas camufladas de la plusvalía. Pero a la vez se mantiene el enfoque tradicional de tratar a estos grupos como lacayos del capital y renunciar a un desarrollo tanto de la teoría de la plusvalía como de la teoría de clases. La teoría burguesa en cambio trató de enfocar esta transformación por el desarrollo de la teoría de la estratificación, que renuncia totalmente a un enfoque de clases.

El problema indicado se hace todavía mucho más agudo en el momento, en el que

totalmente la apropiación individual del producto en forma de ganancia sobre el capital con la constitución de las sociedades socialistas. La plusvalía en el sentido tradicional desaparece totalmente y también la explotación, siempre y cuando uno la define como la otra cara de esta plusvalía. ~~Por eso~~ Eso vale también en el caso -además el caso más frecuente en las sociedades socialistas de hoy -, de que se mantiene la categoría de la ganancia como elemento de conducción de la economía. Esta ganancia ya no se apropia individualmente según participación en el capital, sino se destina principalmente al Estado, quien la usa o para la acumulación o para otros gastos públicos. Es ahora una forma de financiamiento de los gastos estatales.

En este momento el análisis de la apropiación de excedentes por la desigualdad de ingresos se hace imprescindible. Se transforma ahora en el elemento básico de una política de ingresos. Las mismas clases sociales se forman ahora básicamente a partir de la exigencia de la minimización de la desigualdad del ~~ingreso~~ consumo, y se polarizan en los que ~~tienen en su interés la minimización del ingreso~~ defienden tal minimización enfrentados a las clases dominantes, cuyo interés se expresa en entregar la formación de los ingresos a los mecanismos ~~económicos~~ mercantiles. Se confronta la política de las masas y la política de las élites, a las cuales corresponden estructuras distintas de la determinación de los ingresos y del empleo de la fuerza de trabajo. Aunque formalmente el tipo de ingreso de las dos clases es el mismo - salario y sueldo -, y las diferencias de ingresos aparecen solamente como diferencias cuantitativas de una pirámide de ingresos, existe detrás de esta apariencia una polarización que impulsa a una lucha por relaciones de producción o del tipo del libre juego de la maximización de ingresos o del tipo de la determinación de los ingresos por un movimiento de masas.

La formación del área de propiedad <sup>social</sup> en Chile hace candente una discusión de estas nuevas formas de la lucha de clase. Si bien en el área de propiedad privada subsiste con mucha fuerza la plusvalía en el sentido tradicional - como ganancia y apropiación individual de ella -, en el APS ya se produjo la transformación de las ganancias en fuente de financiamiento de gastos del Estado. La subsistencia de la plusvalía y de la explotación ya no se puede juzgar de ninguna manera en términos tradicionales. La lucha de clases se convierte definitivamente en una lucha por la igualización de la distribución del consumo con la subsiguiente política de la movilización de la fuerza de trabajo entera. Lo importante sería, reconocer eso como nueva forma de la lucha de clases y darse cuenta, que se trata de una lucha de clases en el seno mismo de las fuerzas que empujan la construcción del APS. Se trata de nuevos límites, que pasan por todos los partidos políticos que participan en este proceso, con un grado mayor o menor.

Este análisis por tanto justifica hablar de clases dominantes como grupos de altos ingresos y clases dominadas como grupos de bajos ingresos, siempre y cuando

estos ingresos se forman en un libre juego de maximizacion, lo que en Chile hasta hoy es el caso.

Por tanto, la discusion necesaria de la ~~teoria del valor~~ ley del valor es a la vez una discusion de la estructura de clases y por tanto una discusion de las condiciones basicas de una trasformacion de la sociedad y de la construccion de una sociedad nueva.